Grandes inventos

Correo postal

En casa, yo soy la encargada de revisar el buzón de correo. En él siempre encuentro lo mismo: facturas y publicidad. Pero hoy he encontrado algo muy especial, es la primera vez que encuentro una carta para mí en el buzón de correos. Me la ha enviado una tía que tengo en otro país.

Con gran emoción tomé el sobre cuidadosamente y lo revisé. Pude ver que tenía escrita la dirección de nuestra casa. Además, tenía pegado un pequeño sello postal cuadrado con un bonito diseño y el nombre del país de origen.

Después de leer la carta que me envió mi tía, me pregunté: ¿Quién habrá inventado el sistema de correos? ¿Será muy antiguo? ¿Quién habrá inventado el sello postal?

Para encontrar las respuestas, me puse a investigar.

El correo postal es un sistema dedicado a transportar tanto documentos escritos, como paquetes de tamaño pequeño o mediano alrededor del mundo. Los paquetes y las cartas se pueden transportar por tierra en autos, camiones, motocicletas, bicicletas, caballos y hasta camellos dependiendo del país. También pueden viajar de un país a otro en grandes barcos o por avión.

¿Qué tan antiguo es? Los primeros en tener un sistema organizado de correo fueron los egipcios. Los faraones utilizaban mensajeros para difundir sus decretos en todo el país desde aproximadamente el año 2.400 a. C. Claro que este sistema, estaba sólo bajo las órdenes del faraón.

Se cree que fue el emperador romano César Augusto (62 a 14 a. C.), quien creó el primer sistema de correos regular. En ese tiempo, las cartas se escribían con tinta en hojas de papiro. Éstas se enrollaban y se ataban con cintas o cordones.

El servicio era llamado ‘cursus publicus’ y tenía dos servicios: uno rápido con carruajes ligeros tirados por veloces caballos; y otro más lento, con carretas de dos ruedas tiradas por bueyes. Por cierto, la palabra ‘postal’ viene de ‘posta o posata’ (posada) que era el lugar en el que los mensajeros descansaban.

En 1481, en Inglaterra, el rey Eduardo IV estableció ‘postas’, que pasaron a ser lugares específicos para que los mensajeros se relevaran cada treinta kilómetros. Esto permitía tener un sistema de correos muy rápido. Este sistema de correos fue de uso exclusivo del estado.

En el año 1834 cualquier ciudadano británico podía enviar correspondencia; pero había un problema: la correspondencia la pagaba la persona que recibía la carta, y muchas eran devueltas.

El profesor inglés Rowland Hill propuso que el envío lo pagara la persona que enviara la correspondencia; comprando un sello postal, según una tarifa uniforme, en función del peso de la correspondencia. En 1839, se aprobó la propuesta del profesor Hill, y él mismo diseñó el primer sello postal. El diseño tenía el perfil de la Reina Victoria, la palabra ‘Postage’ en la parte superior y el valor del sello postal: ‘One Penny’ (costaba un penique), escrito en la parte inferior. Ese primer sello postal, empezó a circular el 6 de mayo de 1840 y fue conocido como ‘penny black’.

El nuevo sistema postal tuvo excelentes resultados: El primer día de venta al público se vendieron 60 000 ejemplares del primer sello postal y el número de cartas enviadas se triplicó en una semana. El profesor Rowland Hill fue nombrado director de Correos del Reino Unido, y dedicó el resto de su vida a realizar ampliaciones y mejoras en los servicios postales. En pocos años, el sistema de sellos postales era usado por la mayoría de los países del mundo.

El profesor Hill pensó que no hacía falta escribir que el sello era del Reino Unido, pues el rostro de la reina Victoria estaba en él. Cuando los sellos postales se volvieron internacionales, se estipuló que debía aparecer escrito el nombre del país emisor. Sólo el Reino Unido está exento de esta obligación, por ser el país emisor de los primeros sellos postales.

En tiempos modernos, el correo electrónico y la mensajería instantánea a través de nuestros dispositivos móviles han hecho que el sistema de correo postal se dedique cada vez más a transportar facturas, publicidad y paquetes, y cada vez menos a transportar cartas personales. En algunos países, los niños mandan cartas a Santa Claus, en el Polo Norte, por ~~el~~ correo postal.

Sin embargo, debo decir por experiencia propia que, encontrar una carta en el buzón, dirigida a mí, y escrita a mano por una persona que me quiere, como mi tía, sigue teniendo un encanto muy especial. Ahora mismo le escribiré una carta a mi tía. Compraré un bonito sello postal y se la enviaré, para que sienta la misma alegría que sentí yo al descubrir una carta en mi buzón de correos.